



Foto. Integrantes del Grupo que visitó a la familia.  
Foto. Grupo profesorado, Ifd San José. 2014.

### ***Grupos Guaraníes en el departamento de San José, Uruguay.***

*Voy a intentar presentar una investigación realizada en el año 2014, el problema de investigación, que construyeron los estudiantes parte de un supuesto:*

“Los niños de esta comunidad Guaraní que habita nuestro departamento, sólo reciben educación a través de sus padres o miembros de la misma. Es decir no acceden por decisión propia, a una educación formal. De esta manera educan a su descendencia, estrictamente en su cultura.

A partir de allí se plantearon una interrogante:

*¿El Derecho a la identidad de esta cultura, inmersa en la nuestra, prevalece por encima del derecho de estos niños a la educación formal tal como nosotros la conocemos?*

A los efectos de indagar sobre esa cuestión se plantearon un Objetivo general de la investigación:

- Aportar al conocimiento sobre la presencia de la etnia guaraní, en territorio uruguayo.

Los objetivos específicos de la investigación fueron los siguientes

-Conocer la forma de construcción, transmisión y apropiación de saberes entre los miembros de esta comunidad.

-Conocer su forma de relación con el medio y el sistema de salud en el cual basan la seguridad de sus hijos.

-Saber cómo viven y que actividades desarrollan para la subsistencia.

### Introducción

Los primeros datos sobre la presencia de grupos de Mbyá en territorio uruguayo toman estado público por un artículo de prensa en 1977 (semanario Brecha) e inmediatamente se producen una serie de iniciativas para conocerlos que involucran investigación académica, periodística y la revaloración cultural por parte de algunos grupos sociales. Resultan relevante las palabras de Basini (en 2003:23) ss, que nos habla de que el ingreso de los indios Mbyá en territorio uruguayo producen una serie de perplejidades, sorpresa, confusión y figuras análogas; partiendo de un referente de país sin indios en el

imaginario colectivo del territorio socio cultural.

Antes de las fuentes señaladas no encontramos registro de presencia Mbyá en territorio uruguayo. No obstante, según el padre de la familia Mbyá que vive actualmente en Uruguay, siempre vinieron Mbyá para estas tierras (Pérez Landas 2012, com. Pers.).

Sin embargo, es muy posible que aunque hayan estado, no fueran detectados. En el caso de los registrados para el informe, se cree que la coyuntura de visualización de los grupos no occidentales, propiciada por la posmodernidad y el final de la dictadura en Uruguay fueron las principales variables que los volvió visibles.

Su sorpresiva presencia en el Uruguay, lejano a la presencia indígena pudo haber sido una de las causas de la fundación de la Asociación Indigenista del Uruguay en 1989. Esta asociación está integrada por Mbyá e individuos no indios. Posteriormente, debido a diferencias, se crea también en 2002, la asociación Mbyá del Uruguay. Ambas asociaciones, tienen como objetivo facilitar el reconocimiento de la comunidad y ser una herramienta que les permita solucionar los trámites y exigencias vinculadas con el reconocimiento nacional y derechos ciudadanos entre otros.

### **Diagnóstico del Concepto Guaraní.**

El concepto guaraní es de origen lingüístico, pues no se refiere a una etnia en particular, sino que son muchos los sistemas socioculturales, de diversos dialectos de guaraní que por comodidad o tradición se encuentran bajo la denominación de guaraní.

Sus comportamientos son similares entre los diferentes grupos socioculturales amazónicos guaraní parlantes, pero también es innegable que a nivel etnográfico es posible reconocer diversas identidades bajo una misma lengua y también diversos dialectos. La unidad básica de reconocimiento para estos grupos es la teko'a (la aldea) que a su vez representan a un cacicazgo y la unión parental nuclear y extensa de todos los integrantes de la misma. Un conjunto de teko'a puede compartir costumbres culturales comunes y ser diferentes a otros grupos. Pero en la misma unidad político administrativa pueden existir diferencias de identidad marcadas entre la teko'a y el cacicazgo que la organiza y administra.

Como etnia lo guaraní, es más aparente que real, por tanto se toma el concepto de "Universo Guaraní" como referido a la diversidad de todo aquellos grupos guaraní parlantes, (lengua y /o dialectos), que presentan mayor o menor similitud en el resto de sus pautas culturales.

La situación de Uruguay es diferente a la de los demás países que forman el llamado Universo Guaraní (excepto por la aparición de los Mbyá en 1980), pues no hay grupos guaraní parlantes que mantengan cohesión a partir de una reproducción social sostenida

y reconocida actualmente.

El último grupo de origen misionero en esta situación fue dispersado del pueblo San Francisco de Borja del Yi (Depto. De Florida), en 1862.

La situación de convivencia de los grupos socioculturales, (occidental /indígena), no está presente en nuestro país como en épocas anteriores. Pero esto no avala el mito construido por la sociedad uruguaya de “descendientes de los barcos”, ya que diversos trabajos realizados a partir de diferentes disciplinas, han probado que existe un importante porcentaje de población vinculada con ancestros indígenas, fundamentalmente con originarios guaraníes de los pueblos misioneros jesuitas, así como, numerosos remanentes culturales, algunos de gran visibilidad y vigencia en la población actual.



Foto del Maíz que planta la familia.  
Foto: Grupo Profesorado, IFD San José. 2014.

## **Antecedentes.**

Antes de la conquista se produce un movimiento migratorio de grupos guaraní y tupies hacia fuera de la selva ecuatorial, lugar de origen. Se supone que este movimiento fue debido a una gran sequía y escases de alimentos. Los tupies se desplazaron hacia el este de Brasil, los guaraníes se desplazaron hacia el sur, siguiendo los ríos de la cuenca del Plata, ocupando además el litoral sur brasileño.

Sus aldeas y territorios de caza se ubicaron en los valles de los ríos Paraguarí, Paraná, Uruguay y Jacuí, también en sus afluentes prefiriendo las áreas ocupadas por el monte fluvial. A través del valle del río Jacuí alcanzaron los litorales sur brasileño y uruguayo, disputando las áreas de monte en galería, aptas para plantar, con los grupos pampeanos, cazadores y recolectores.

En el río de la Plata, se instalaron principalmente sobre su margen derecha y en las islas fluviales, siempre ocupando la estrecha franja de bosque subtropical en galería. Lo encontrado procedentes de las investigaciones arqueológicas, indican que llegaron unos 300 años antes que los europeos.

Su técnica y estrategia de ocupación estaba relacionada, en parte, por una importante

cantidad de guerreros, su necesidad de búsqueda de prestigio social, sumado a la práctica del canibalismo ritual. Por la conjunción de estas características se explican los continuos ataques a las aldeas vecinas y la captura de los mejores guerreros enemigos.

La comunicación entre las diferentes aldeas estaba dada por una extensa caminería y por las redes hidrográficas. Tenían un permanente contacto con grupos vecinos, no solo por las guerras, sino también, por las uniones matrimoniales, el intercambio de productos y de artesanado.

Se presume que “el modo de ser guaraní”, implicaba la toma de decisiones de guerra contra otros grupos y se realizan uniones políticas o de parentesco entre las aldeas. De esta forma su imposición a los grupos que estaban ocupando los territorios a su llegada, se dio a partir de una pelea cuerpo a cuerpo y el canibalismo ritual.

En cambio el proceso de interacción y aculturación se dio a partir de la vida en aldea, mediante los rasgos de la cerámica con sus características formales y estilísticas, la lengua y la horticultura.

Las aldeas se ubicaban siempre cerca de los ríos por razones de supervivencia. El río es un elemento fundamental para la vida, para la economía, la comunicación y también por motivos religiosos. Sus aldeas estaban compuestas de tres a seis casas de planta oval, ocupadas por diversas familias nucleares pertenecientes a la misma familia extensa. Todas las casas se disponían alrededor de un espacio de uso común para reuniones, danzas, beberajes sagrados, festines y juegos. Cerca de las casas se encontraba el área de enterramiento realizado en grandes urnas de cerámica (ighaçabas).

Su subsistencia se basaba en la caza y la horticultura, concentrada fundamentalmente en el maíz (avatí) y mandioca dulce, además de porotos, batatas y zapallo entre otros cultivos. Se complementa con la pesca, recolección de moluscos, de frutas silvestres y miel.

Para construir sus utensilios necesitaban de materia prima: la arcilla. Utilizaban la roca, la madera, plumas y fibras vegetales, para otros artefactos necesarios como canoas, armas de caza o de guerra, canastos, adornos y viviendas,

La horticultura comprendía, además de lo necesario para alimentarse, el cultivo de algodón para los tejidos, tabaco, que se fumaba en pipas de cerámica, asociado a las ceremonias religiosas y calabazas que servían de recipientes para diversos fines.

La organización administrativa y política estaba ordenada en cacicazgos, Existía un cacique (tubichá) por aldea. Éste basaba su prestigio en la capacidad de resolver problemas. Practicaban la poligamia, sustentada por la cantidad de esposas que podía mantener y estaba estrechamente vinculada a la distribución de bienes, por el principio

de reciprocidad. Las esposas fabricaban objetos artesanales que el cacique repartía y que siempre debía hacer en mayor cantidad que el resto.

El mundo religioso estaba regido por los “chamanes” (los pajé y los karaí). Cada uno de ellos tenía responsabilidades diferentes. El de más jerarquía era karaí que generalmente vivía alejado de la aldea, mientras que el pajé vivía dentro de ella. Ellos eran los intermediarios entre el pueblo y las fuerzas naturales, tenían poder sobre las enfermedades, conocían y transmitían los mitos de origen y dirigían las ceremonias rituales. Su prestigio se centraba en el poder de la palabra y de las ceremonias, defensores de las tradiciones ancestrales, y de las propiedades curativas de las plantas.

Cuando se agotaban los recursos, la aldea cambiaba de lugar.

Se supone la presencia de grupos guaraníes en nuestro territorio desde la época precolombina. Mediante las investigaciones arqueológicas se han encontrado artefactos que se pueden relacionar con lo guaraní en áreas del Río de la Plata, a partir de 1200 D.C. aproximadamente. Pero su presencia en la zona del Río Uruguay, Paraná y Río Negro, junto al de otros grupos sedentarios y horticultores que ya habitaban la región a su llegada.

Los europeos que formaron parte de las avanzadas de colonización, en esta área a partir década del siglo XVI, señalaron a extensión del uso de la lengua guaraní aún entre los grupos de cazadores recolectores.

Existen datos provenientes de la Arqueología y la Etnohistoria que han sido abordados, para reconocer y recuperar la presencia de los grupos guaraní precolombinos y en interacción con la colonización europea temprana en el territorio uruguayo.

Existen evidencias que esta etnia recorre el territorio uruguayo, en forma esporádica desde mediado del siglo XVII y en forma permanente, grupos guaraní vinculados con las misiones jesuíticas del Paraguay, desde principios del siglo XVIII. Según hechos investigados tanto por la Antropología Social, como, desde la Historia, la Biodemografía y la Lingüística a partir de su importante aporte poblacional y cultural en el territorio uruguayo.

El proceso inmigratorio de los indígenas misioneros ha dejando una huella muy marcada en lo cultural, principalmente sobre el norte del Río Negro, y presente en la construcción de memoria e identidad de algunas localidades.

En nuestro territorio la presencia Mbyá se produce dentro de los movimientos regionales de traslado grupal que los caracterizan, aparece a partir de que son objeto de estudio en la década de 1980 y la prensa se hace eco de su presencia. Desde ese momento se han realizado investigaciones sobre la vida de los grupos Mbyá que se han asentado en

territorio uruguayo desde ese momento hasta la actualidad.

### **Arqueología de lo guaraní en Uruguay.**

La construcción del registro arqueológico guaraní precolombino es cuestionado (Farías 2005). Por tanto, el reconocimiento de elementos arqueológicos formales (cerámicas, instrumentos, etc.) asociados a los grupos guaraníes, se deberían tratar como signo de su relación con el territorio, no quiere decir que esté probada la presencia directa en el mismo.

De todos los artefactos encontrados, lo que más se identifica con la procedencia guaraníes es la cerámica. Estos se han encontrado en la cuenca del río Uruguay, en sus islas, sobre el Río Negro hasta la desembocadura del río Tacuarembó y por éste hacia el norte. También existen identificaciones sobre el margen izquierdo del Río de la Plata hasta la desembocadura del río Santa Lucía, en la cuenca de la Laguna Merín y la costa oceánica.

La presencia de utensilios de origen guaraní carece de variable temporal. Hay algunos sitios fechados para algunos en el Plata (ca.1200dc. en el Delta del Paraná) (Cabrera 1994) pero no se tienen otras aproximaciones cronológicas.

### **Indígenas misioneros, guaraní, en territorio uruguayo**

Como parte del proceso de colonización parte del territorio uruguayo estuvo ocupado por las Misiones Jesuíticas, lo que marcó la cultura del norte del Río Negro.

Durante el período Jesuítico (1609-1768) y el pos jesuítico, hasta la década de 1830 se instalaron miles de indígenas que huían de la región de los pueblos misioneros, debido a la persecución y a las luchas armadas.

Hasta 1670 el área al norte del Río Negro se incorporó al territorio de las Misiones Jesuíticas, como parte de la estancia del Pueblo de Yapeyú. Esto ocurrió en constante enfrentamiento con los grupos de cazadores recolectores, naturales ocupantes del territorio. El espacio fue ocupado en forma transitoria, en el caso de arreadas de ganado y también en forma permanente, en el caso de puestos y capillas instalados para el cuidado de ganado y realización de los rodeos (Poenitz y Poenitz, 1993).

Las manufacturas, realizadas por indígenas aculturados, de las Misiones jesuíticas como los Guaraníes y de otros grupos, como los Charrúas, Guenoas y Yaros, que incorporaron tecnología "de contacto" reconocidas a nivel de la cultura material en la cerámica, aunque mantienen las características de la cultura indígena, incluyen la presencia de influencias europeas. Por ejemplo, las bases planas, las asas, la imitación de algunas formas estilísticas europeas amalgamadas con tecnologías indígenas, así como el uso de

instrumentos de metal. Por último, en el nivel simbólico, también, se percibe la influencia española, en la incorporación de actividades relacionadas con los ritos de la Iglesia Católica (Curbelo y Branco 2005).



Fotos del lugar donde cocina María.  
Foto: Grupo Profesorado, IFD San José 2014.

### **Modalidades de la presencia de indígenas misioneros en territorio uruguayo.**

Las Misiones Jesuíticas en territorio oriental se inician con las primeras explotaciones ganaderas de la región en el siglo XVII. Según Gonzales Rissoto y Rodríguez (1982, 1990, 1991) esta inmigración guaraní misionera se ha producido siguiendo tres modalidades:

Primero, escape de individuos aislados o en grupos pequeños, relacionados con la explotación ganadera durante los siglos XVII y XVIII desde las Misiones.

Segundo, traslado de indígenas masivos efectuados por las autoridades coloniales para ser utilizados en tareas civiles y militares, hacia fines del siglo XVII y casi todo el siglo XVIII.

Tercero, Inmigración masiva luego de la expulsión de los jesuitas y durante el proceso de decadencia que siguió.

San Francisco de Borja del Yí representa el último grupo de indígenas misioneros nucleados en un poblado y defendiendo su derecho a vivir dignamente en territorio uruguayo. En el momento de su dispersión, eran pocos los apellidos de origen guaraní que permanecían aún entre los propios indígenas y con el desmantelamiento de este pueblo se dispersan los últimos misioneros culminando así su reproducción social en nuestro territorio (Curbelo, 1999, 1999<sup>a</sup> Curbelo y Padrón 2001, Padrón 1996, Ramírez 1958).

Investigaciones de archivos han permitido reconocer una masiva presencia de mestizaje a partir de indígenas misioneros hacia fines del siglo XVIII. Por su parte los indicadores genéticos han permitido identificar un alto porcentaje de mestizaje, pero no se puede hacer diferenciación de los grupos ascendentes (Pollero y Sans, 1991, Sans 1991).

### **La lengua y Toponimia.**

En nuestro país podemos encontrar muchos nombres de accidentes geográficos en Guaraní -ríos, arroyos, cerros- como elocuente testimonio de su proyección en el presente y como testigo de su integración temprana y planificada de estas tierras mediante las misiones y sus divisiones en estancias como forma de subsistencia económica.

González y Rodríguez indican que "... La difusión del vocabulario guaraní, fue posible por la influencia que ejercieron (los grupos guaraníes) demográfica, social, económica, militar y culturalmente en el territorio de la Banda Oriental", señalando más adelante que es muy factible

que en épocas prehispánicas una parte de nuestra toponimia ya fuera guaraní, pero que la mayor parte de ella proviene de los siglos siguientes, teniendo en cuenta la importante corriente migratoria que hacia fines del siglo XVIII va a determinar el establecimiento de un número muy elevado de indígenas en nuestro territorio". Esto señala una muy importante influencia de grupos guaraníes en la época precolombina y su continuidad en el contexto sociocultural durante el período colonial hasta el período patrio.

En el proceso colonial los guaraníes sirvieron a los europeos de traductores o lenguaraces, para comunicarse con otros indígenas y como baqueanos, conocedores del territorio. Luego en la época de los Jesuitas eran, los indígenas guaraníes, los ejecutores de las tareas de explotación ganadera. Por último en la época posterior a la expulsión de los misioneros, el guaraní eran reclutados en los ejércitos, o como mano de obra para las tareas rurales, aportando de esta manera elementos de la lengua guaraní en la corriente de la comunicación general.

Numerosas palabras del lenguaje cotidiano de los uruguayos son provenientes del guaraní sin ser conscientes de ello.

### **Tradiciones y rasgos culturales.**

En los rasgos y costumbres culturales actuales es reconocible alguna influencia de índole guaraní, principalmente en la parte septentrional. El uso del mate está vinculado con practicas aborígenes. La domesticación y plantación masiva del árbol de la yerba fue iniciada en las reducciones jesuíticas, transformándose después de la ganadería, en el segundo producto base de la economía misionera. Trasladado a través de las misiones y con algunas transformaciones en la forma de consumir, está fuertemente enraizada en nuestra identidad.

El culto a la Virgen de Itatí en la zona de Villa Ansina (departamento de Tacuarembó) es asociada tradicionalmente a la llegada de un contingente indígena misionero en el año 1832, para fundar el pueblo de San Fructuoso (actual ciudad de Tacuarembó).

### **Investigaciones anteriores sobre el tema.**

El interés por los Mbyá en Uruguay destaca en dos momentos de énfasis dentro de la producción escrita. Inicialmente hacia fines de la década de los 80, predominaban los artículos en la prensa y los aportes de J.Olivero, M.Quintela, M.Langon y A. Moitiño, en publicaciones individuales o coautorías, producción que se prolonga hasta mediados de la década de los 90.

Posteriormente a principio de 2000 se retoma la producción bibliográfica desde la Antropología, a cargo de Basini (1999<sup>a</sup>, 1999b, 2001, 2002, 2003 y 2004), Carolina Di Bueno y Juana Olivero (2009). Basini (2003) será quien profundice más en la temática transformándose en referente para la misma. En 2010 la periodista María de los Ángeles Orfila del diario El Observador de Montevideo, realiza una entrevista a una familia Mbyá guaraní con comentarios de Basini (2010).

La investigación más reciente, de Analía Pérez Landa (2011), es un trabajo etnográfico sobre el grupo Mbyá compuesto por la familia de Elio y María.

### **Contexto antropológico.**

Las investigaciones realizadas por antropólogos sociales indican que los Mbyá en Uruguay,



perpetúan roles sociales, ceremonias, danzas y cantos rituales. Mantienen su lengua, una de las tres grandes ramas del guaraní, el **ayvú**, pero también hablan español, portugués y el guaraní estándar. La organización familiar se apoya en la mujer como engendradora de vida y trasmisora de cultura. Continúa siendo la encargada de la plantación que incluye diversos cultivos americanos plantados en un área de forma circular, en el centro de los cuales se planta el maíz de los granos violetas, no corriente en Uruguay. Su significado como base de la alimentación, del cuerpo y del espíritu, le asigna ese lugar central y lo hace partícipe de diversos ritos propiciatorios y de agradecimiento. La mujer se ocupa también de la crianza de los niños y teje cestos de caña con técnicas tradicionales. El hombre es un guía espiritual **karaiy**, es quien dirige las ceremonias, recoge plantas medicinales y mantiene y reproduce los conocimientos vinculados con los mitos Mbyá. Continúan con la construcción de grandes casas **opya** cargo del hombre, conservando las técnicas ancestrales, aunque se van incorporando pequeños cambios según las características del medio donde se asientan.

Sus viajes están vinculados con la búsqueda de la llamada “tierra sin mal” que significa una apropiación espiritual del territorio. Su carácter endógeno genera un estrecho vínculo entre comunidades, lo cual marca la necesidad de unirse a ellas para la familia de Elio a efectos de las uniones matrimoniales de los niños (Pérez Landa, 2011).



### ***Datos del grupo Mbyá en Uruguay.***

Según Pérez Landa (2011), el grupo de Mbyá que vive en Uruguay estaba ubicado, *desde la década de los ochenta*, en la ciudad de Rosario en el Departamento de Colonia. Se trataba de una familia integrada por Elio de 40 años, María de 32 años y sus cinco hijos: Patricia con 15 años, Gonzalo con 13, Noelia con 7, Silvio con 5 y José Luis con 3 años de edad.

Foto: La familia. (De izquierda a derecha) Gonzalo, María, Silvio, Patricia, Noelia, José Luis y Elio. Rosario, 2009. Autoría: Analía Pérez.



1

La familia de María, venida desde Paraguay donde nació en 1978, llegó a Uruguay en 1984, cuando tenía seis años, (no se tienen más datos de su

familia). De Elio, se sabía que sus antepasados- padres y abuelos- eran de Paraguay y se habían trasladado a Brasil en 1970. donde él nace. Cuando tenía tres años se traslada con su familia a Posadas (Pcia. De Misiones Argentina) donde vivieron un tiempo con sus abuelos. En 1977 migraron a Porto Alegre en Brasil y luego se trasladan a Santos (Sao Paulo). Fue allí donde Elio tiene su iniciación como guía espiritual, por parte de su padre, el cacique Mariano. En 1985 vienen a Uruguay siguiendo un sueño de su padr, que según sus creencias, debía seguir.

Ambas familias tuvieron diferentes lugares de residencia en todo el país, hasta que finalmente se instalan en Parque Lecoqc en el departamento de Montevideo, a finales de la década de 1980.

Elio y María se casaron en 1991 y se quedaron en territorio uruguayo, abandonaron el Parque Lecoqc y a sus respectivas familias y se instalaron, a partir de 1998, durante tres años, en la Quebrada de los Cuervos en el Departamento de Treinta y Tres.

En 2004 en un viaje sin destino predeterminado, llegan a la cercanía de la Ciudad de Rosario, en el Departamento de Colonia, donde una familia les cede tierras para afincarse. Posteriormente, se instalaron en el Departamento de San José, en la localidad de Rincón de La Torre, donde una familia (Ponce de León) los recibió.

Tanto la familia de Elio como la de María se encuentran ahora en Brasil. La de María está compuesta por sus padres, hermanos, hermanas, primos, primas, en 2003, emigraron rumbo a Brasil. Se comunican con ellos a través de Elio, qu suele viajar a algunas aldeas de Brasil manteniendo el contacto, de ese modo conocen el paradero de sus familias, pues los Mbyá tienen un sistema fluido de comunicación entre todos los componentes de diferentes aldeas o comunidades.

---

1 [http://encuru.fhuce.edu.uy/index.php?option=com\\_content&view=article&id=44:presencia-mbya-guarani-en-uruguay&catid=23:numero-4--seccion-ciencias-humanas](http://encuru.fhuce.edu.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=44:presencia-mbya-guarani-en-uruguay&catid=23:numero-4--seccion-ciencias-humanas)

2

Foto: Ceremonia en Quebrada de los Cuervos, dentro de Opy. Alrededor del fuego y en silencio. Treinta y Tres 2009. Autoría María Farcilli.



Elio como guía espiritual, realiza viajes sin la familia dentro del territorio uruguayo, que incluyen diferentes lugares. Hace viajes fundamentalmente a la Quebrada

de los Cuervos, donde realiza ceremonias de bautismo, caminatas sagradas (guatá pará), ceremonias de fuego, entre otras. Allí en la Quebrada, hizo su primer y único **opy**. En éstas ceremonias participan diferentes personas interesadas en conocer las ceremonias guaraníes, personas que conocen a Elio y que han establecido un importante vínculo con él. Estas personas y sus intereses son diversos: desde la simple curiosidad hasta



quienes quieren seguir un camino guaraní, y son bautizados con nombre e esa etnia, hacen caminatas sagradas de conexión y pueden tener otros fines sagrados.

Foto: María y sus canastos. Rosario, 2009. Autoría: Analía Pérez

### <sup>3</sup>Entrevista a la Sra. Rosario Sabaqui de Ponce de León

La entrevistada está casada con el Sr. Álvaro Ponce de León, el grupo de profesorado de IIFD de San José, elaboró una serie de preguntas que sirvieron de guía.

Nos encontramos con Rosario, una persona muy abierta para contarnos su experiencia de vida con ellos, aunque, desde un comienzo nos comenta que no tiene demasiada información, porque existe un respeto mutuo, cada uno vive su vida y por lo tanto su cultura; pero entiende que están continuamente aprendiendo uno de otro.

Nos comentó que la familia Ponce de León hace 35 años que viven en Rincón de la Torre, departamento de San José, se dedicaban al tambo; pero que hace dos años que lo tienen cerrado. Por medio de un amigo de la familia, el Padre Mario Hernández, la comunidad llegó a ellos. El sacerdote se mostró preocupado e interesado por unas

2 [http://encuru.fhuce.edu.uy/index.php?option=com\\_content&view=article&id=44:presencia-mbya-guarani-en-uruguay&catid=23:numero-4--seccion-ciencias-humanas](http://encuru.fhuce.edu.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=44:presencia-mbya-guarani-en-uruguay&catid=23:numero-4--seccion-ciencias-humanas)

3 [http://encuru.fhuce.edu.uy/index.php?option=com\\_content&view=article&id=44:presencia-mbya-guarani-en-uruguay&catid=23:numero-4--seccion-ciencias-humanas](http://encuru.fhuce.edu.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=44:presencia-mbya-guarani-en-uruguay&catid=23:numero-4--seccion-ciencias-humanas)

familias que acampaban en el río Santa Lucía y le solicita a la familia Ponce de León un lugar para que ellos establezcan su comunidad. El campo tiene costas sobre el río San José y un gran cañaveral, lugar ideal para ellos.

La familia en su conjunto estuvo de acuerdo en darles ese espacio, pero se encontraron con el inconveniente de que los vecinos, les tenían miedo, sobre todo a que les robaran. Rosario nos comenta que *“esas cosas las piensa el hombre blanco”*; no obstante, *“en poco tiempo se ganaron el respeto de los vecinos.”*

Con referencia al tiempo que están establecidos en este campo nos nos dijo:

*“Hubo dos etapas. La primera, en el año 90 o un poco antes; fue cuando nos visitó el Padre Mario para pedirnos el lugar; en ese momento vino toda una comunidad; había tres familias, 16 personas entre viejitos, papá, mamá, hijos, niños... allí ellos trajeron al pequeño gran jefe, (porque son chiquitos), vino y el trato lo hizo conmigo. Yo estaba en la cocina, y él me explicó su sistema, como diciendo yo voy a respetar su sistema de vida y lo que les pido es que respeten el mío y así fue.*

*Cuando tú convivís con alguien (...) o sea están de vecinos, están cerca, te terminas metiendo y opinando: ¿cómo no vas a mandar a los niños a la escuela?, ¿cómo no los vas a vacunar? , ¿Por qué no tienen documento?*

*Bueno....vos sabes que él me observa, yo le hubiera sacado una foto como me miraba, me hacía como una especie de rayos X .Me observó y me observó y me dijo tal cual te lo voy a decir, porque quede verde “Lo que tienen que aprender Teresa y yo se lo enseñamos. ¿Tú viste que los niños se críen mal? Lo que tienen que aprender es: si yo tengo hambre voy y cazo. A mí no me interesa el dinero como a ustedes.”*

Rosario mostró su asombro ante esta situación. pero los respetó, ya que consideró que hasta ahí podía llegar ella, a continuación, nos cuenta una experiencia que vivió con Teresa cuando iba a tener su noveno hijo, le pregunta cómo y dónde lo va tener, *“en el monte”* fue la respuesta de la familia, ante la insistencia de ella logra llevarla al Hospital de San José. Nos relata que fueron los peores días de la vida de Teresa, la bebé se enfermó, *“se agarraban pestes.”* Más tarde la hija de Teresa tuvo familia, parió el bebé en el monte y le fue mucho mejor que cuando nació ella en el hospital, *“allí estuvo todo bien.”*

Seguimos con la entrevista, realizando preguntas puntuales:

- ¿Entonces desde cuando están ahí?

- *“En el primer tiempo estuvieron 4 años -en el 90 eran 16. Se fueron yendo. Vinieron de Brasil”*

- ¿Las familias estaban emparentadas entre sí o eran tres familias?

*“No, eran 3 familias de su misma cultura y se fueron emparentando.”*

- ¿Ellos hablan nuestro idioma?

*“Si, ellos hablan nuestro idioma veces mezclan algo pero se les entiende clarito.”*

- Posteriormente después de esa primera etapa, ¿ellos se retiraron del lugar?

*– “Si, les explico. ellos son muy religiosos, creen mucho en Dios y rezan. (No sabe de qué religión se trata) Lo que pasa es que ellos venían en busca de la tierra sin mal, una tierra prometida, una tierra donde no iban a encontrar nada malo. Entonces qué pasa, en casa pidieron para quedarse un año y se quedaron 4. Pero en casa el campo da contra el río, entonces cuando fuimos a negociar donde iban a vivir, nosotros le dijimos; mira Roque acá se inunda, te tapa el agua (el río San José en aquella época, ahora ya no se inunda) Dos veces tuvimos que sacarlos con bote. No querían salir porque ellos decían que donde estaban los “Hundía” no llegaba el agua. La cuestión es que ahí empezaron hacer como.....a movilizarse. Cada vez más cerca del camino. Y cuando se acercaron a la carretera un buen día se fueron sin avisar.”*



Foto. Elio. Jefe de Familia.  
Foto. Grupo Profesorado, 2014.



Fotos de la casa donde  
viven.  
Foto: Grupo Profesorado,  
IFD San José, 2014

### Entrevista a la Familia Indígena.

Finalmente pudimos concretar la visita a la familia de Elio, María y sus tres niños: José Luis (8), Noelia (12) y Silvio (?). Llegamos a una vivienda de material, con techo liviano. Sus paredes estaban revocadas y pintadas a la cal. A un costado había una pila de baldosas cerámicas, que según nos contó, estaban para ser colocadas. A la derecha

había otra construcción con quincha, muy prolija, aunque sin terminar, uno de los niños nos dijo: *“lo estamos haciendo con papá”*.

En ese entorno nos recibió María, ella nos explicó que hablaba muy poco español, que entre ellos se comunican sólo en guaraní. Incluso usan sus nombres guaraníes.

Nos relató el origen de su familia, sus padres nacieron en la zona de Itapúa (Paraguay), aunque ella nació en Argentina. El resto de su familia, sus padres, 5 hermanos y sus dos hijos mayores, están en Porto Alegre (Brasil). Se comunica con ellos por medio del celular, que lo usa desde hace cuatro años. Se visitan muy esporádicamente; uno de sus hijos está por venir de visita y no se ven desde hace dos años.

El diálogo no fue muy fluido, suponemos por el poco dominio del español, timidez o como nos dimos cuenta más tarde, su lugar en la estructura social, Elio es quien toma las decisiones familiares y es nexos con el exterior.

María se dedica a las tareas de la casa, hace algunos canastos para vender, con una técnica que aprendió de sus padres a los 7 años. Sus hijos no aprendieron a hacerlos porque no les gusta. Ellos colaboran con algunas tareas de la casa, cortando leña y cañas.

Los niños *“escriben algo, les enseña el padre”* pero ella no escribe porque *“no aprendo mucho, el español es muy difícil”*. Un par de horas más tarde llegó Elio, que estaba trabajando lejos de San José. Nos cuenta que hace más de 20 años estuvo viviendo acá. Han vivido 4 o 5 años en cada sitio. Su familia (padres, hermanos, hijos mayores) volvieron a Brasil, porque allá es mejor para vivir con tantos niños; la de María se fue hace 12 años. En Brasil tienen más apoyo político, hasta logran un lugar, una tierra donde vivir, plantar y cosechar. Acá no han recibido apoyo, pero tampoco lo han buscado. Sabe que existen organizaciones que revalorizan las tradiciones indígenas pero ellos no se han vinculado.

Le gusta estar en Uruguay porque le gusta el lugar y porque acá se siente *“cierta espiritualidad, ... se siente el espíritu de los charrúas, de los guaraníes, de los indígenas que vivieron aquí”*.



Actualmente se sienten muy acompañados, pues han sabido cultivar con el pasar de los años muchas amistades, no indígenas, sino de gente que se acerca a ellos con la curiosidad y las ganas de aprender a vivir como ellos cerca de la naturaleza. Él afirma que de ese intercambio, ambas partes logran un aprendizaje riquísimo. Estas reuniones

tienen cita una vez por mes aproximadamente y además nos cuenta que se organizan caminatas, dónde la gente interesada en saber su forma de vida y en aprender a vivir en la naturaleza, acude a un organizador quién lo contrata honorariamente como guía.

Estas caminatas pueden durar de dos a cinco días, se hacen en un ayuno parcial (sólo se ingieren líquidos), y se realizan en diferentes lugares de nuestro país.

La próxima dentro de unos días y se llevará a cabo en el departamento de Lavalleja, en “la quebrada de los cuervos”. Esta caminata será de cinco días y el lugar es elegido, por las plantas medicinales que se encuentran, y por lo místico.

Su trabajo de guía es retribuido con donaciones de yerba, etc.; “Es un trabajo por el que no se cobra, es algo espiritual”. En estas caminatas también se hacen ceremonias, y se logra un intercambio cultural, al igual que un aprendizaje mutuo.

El asegura que mucha gente hoy por hoy está interesada en llevar una vida en comunidad. Sin embargo no está tan seguro de que se esté realmente preparado para llevar a cabo este tipo de convivencia.

Cada persona tiene su familia y su forma de vivir, él cuenta que en la comunidad indígena antiguamente no era así, todos vivían juntos y trabajaban juntos para la subsistencia.

El asegura que en los viajes que ha hecho últimamente a Brasil, donde su familia actualmente vive en comunidad, el siente que no podría volver a ese estilo de vida.

Según su opinión, que los niños desde pequeños vivan su vida como adultos, tiene sus consecuencias negativas, por ejemplo, el alcoholismo desde temprana edad y “eso es algo que ya en estos tiempos no quiere para su familia.”

Cuando hacemos referencia al cuidado de la salud familiar, Elio nos cuenta que en realidad sus hijos nunca han tenido más que una gripe, fiebre o resfrío común, entonces, siempre han resuelto el problema con yuyos medicinales.

Él afirma que nunca han sufrido ninguna enfermedad grave y cree que al estar en permanente contacto con la naturaleza están protegidos y de cierta forma “inmunes” a las

enfermedades que atacan al hombre blanco.

En cuanto a la forma de transmisión de los saberes, nos cuenta que hay artes tradicionales que se transmiten culturalmente, por ejemplo aprenden la cestería desde pequeños, algunos de sus hijos, los más grandes hacen canastos.

Su hija Noelia “algo escribe”, y lo que sabe fue enseñado por su padre y una maestra amiga, cuando estaban en Rosario ella iba diariamente a dar lecciones de escritura a la niña. Elio nos cuenta que él aprendió a escribir en Uruguay, y que aprendió solo, porque su padre no sabía escribir.

También nos comenta que han tenido problemas con el Ministerio, hace unos siete años, pues ninguno de sus hijos menores acude a un centro escolar.

No le molestaría que alguien fuera a su casa a impartir lecciones a sus hijos, sin embargo, se rehúsa a la idea de que sus hijos acudan a una escuela. “Mandarlos a la escuela sería muy complicado, porque ellos son muy sensibles...yo he visto muchos niños indígenas que han sido mandados a las escuelas y sufren mucho la discriminación...”

Asegura que lo que intentan transmitir a sus hijos desde que nacen es el respeto a las demás personas, y a los animales.

En cuanto a la posibilidad de que otros indígenas acudan también al lugar donde ellos residen Elio cree que es prácticamente imposible.

A él le gusta vivir así, la familia no tiene interés de convivir con gente que quizás traigan determinado estilo de vida que no concuerde con el suyo.

Cuando le preguntamos por el pensamiento de los niños, en cuanto a que no socializan con otros de su edad, Elio nos cuentan que “*no hablamos con ellos de eso*”...

Aunque Noelia le ha manifestado que le gustaría enseñar a cultivar la tierra cuando sea grande.

Luego de unas horas de compartir con ellos, nos despedimos con la promesa de volver y le agradecemos la hospitalidad.



Foto. Hamaca donde juegan los niños.

Foto sacada en la casa de la familia, materiales con los cuales realizan canastos.  
Foto. Grupo Profesorado, IFD San José. 2014.